

Lumínica

REVISTA PROFESIONAL DE LA ILUMINACIÓN Y EL ALUMBRADO





«La sombra del viento»: una historia desbordante de luz

Joaquín Adell. Socio de Honor de la APDI (Asociación Profesional de Diseñadores de iluminación)

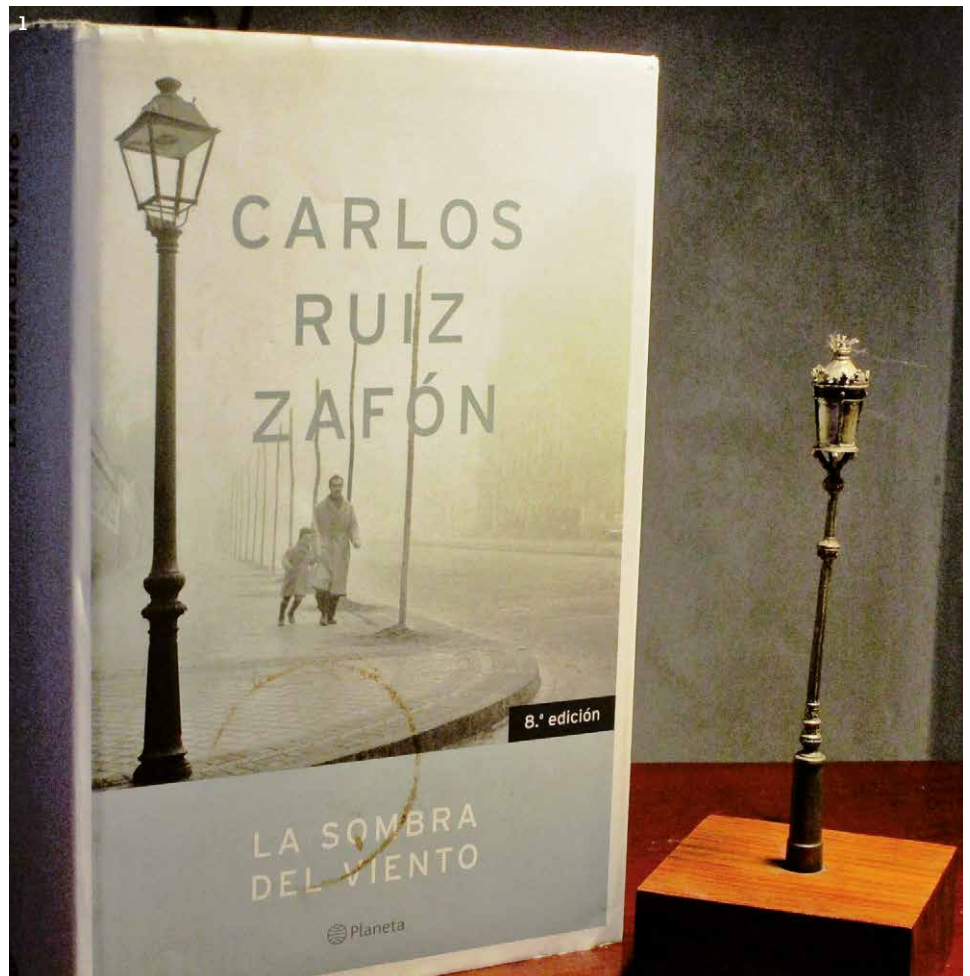
A la memoria de Julio Compta y Luis Pablo Muñoz

A modo de introducción

El lector posiblemente recordará que Carlos Ruiz Zafón traspasó la madrugada del 19 de junio del presente año en Los Ángeles y también seguramente es conocido que Ruiz Zafón es el autor de una de las novelas más vendidas en lengua castellana, «La sombra del viento» (Planeta, 2001). Adquirí la octava edición de la citada novela el verano de 2002 y la terminé de leer en septiembre del mismo año, mi compra no estuvo precedida de la tan conocida boca-oreja, la primera motivación fue ver una fotografía de cobertura de portada con una farola en primer plano y la atracción que en mí ejercen los titulares que contienen algún motivo, palabra o expresión que me permita, hipotéticamente y a priori, asociar el posible contenido del relato, con el que era a la sazón mi universo profesional, la luz y la iluminación.

Con esta misma atracción me he dejado seducir en su día y he leído ensayos como el «Elogio de la sombra» de Junichiro Tanizaki, 1933 (Siruela, 1994), y «Breve historia de la sombra» de Víctor L. Stoichita, 1997 (Siruela, 1999).

Esta atracción se fundamenta también en la exploración personal de textos que pudieran servir como fuente de inspiración y de ayuda para enriquecer mis conocimientos del lenguaje, en el sentido de su utilidad o no, para mejorar los escritos de las memorias descriptivas de los proyectos de iluminación en los que participé durante mi actividad profesional y en particular en los 30 años (1980-2010) en Erco Iluminación, así como reforzar mis (supuestas) habilidades de comunicación para las presentaciones públicas y para la redacción de textos.



1. Mi ejemplar de «La sombra del viento» que sirvió de posavaso.



Y todo ello debido a que una de las partes más atractivas y al mismo tiempo exigentes de los proyectos es aquella en la que, después de todo el proceso de la elaboración hasta completarlo, uno debe redactar la memoria descriptiva en la que debe argumentar la solución que se propone intentando ponerse en el lugar de quien va a recibirla y estudiarla, para emplear un lenguaje adecuado, sin merma de las cualidades intrínsecas del proyecto si las tiene, y del cumplimiento de normas y regulaciones.

Y, en consecuencia, la lectura de textos cualesquiera que de manera literaria se sumerjan en el universo lumínico como menos resulta interesante y a veces provechoso, personalmente lo aconsejo.

El lenguaje metafórico de la luz como sujeto no es solamente propio de la literatura, lo podemos encontrar también en la música («partitura de gran luminosidad y colorido» es algo que se ha escrito innumerables veces), en la crítica gastronómica («se ve la comida pero no las arrugas», escribía José Carlos Capel en el suplemento «El Viajero» de «El País» refiriéndose a las bondades del sistema de iluminación y gestión de un restaurante de Barcelona en octubre de 2004), en la crítica del arte («Sorolla el pintor de la luz» Rembrandt y Caravaggio los genios del claro oscuro», Veermer y sus ventanas con luz de día que iluminan la escena, una luz muy holandesa, por cierto).

2. El reluz de la Rambla
desde la calle Arc del Teatre.

3. La librería Sempere en la novela, hoy Guantería Alonso en la calle Santa Ana.



En una ocasión (año 2000) y en un programa de televisión de los domingos por la tarde llamado «Interiores» un directivo de una empresa de ediciones de diseño y de luces contestó como respuesta a la sencilla pregunta:

—P: ¿Qué es iluminar?

—R: «iluminar es restar luz»

Lo que me motivó a titular un pequeño trabajo que se me pidió para el número 100 de la revista *Electra* con el título-pregunta:

— «Apaga y ¡veámonos?». (*Electra* 100, año 2000)

Personalmente he asociado uno de los montajes del «Gernika» en el museo Reina Sofía realizado con luz de filamento incandescente, no sé si acertadamente, como metáfora de la rabia y de la ira del pintor con motivo del bombardeo de la ciudad, («Erase una vez el Gernika», Simposium del CEI, A Coruña, 2002)

En la novela de Ruiz Zafón no hay solo metáforas, la luz acompaña todo el relato convirtiéndose en coprotagonista de la historia, el autor realiza un trabajo de elaboración donde conviven descripciones lógicas y ajustadas a la luminotecnia, con metáforas en las que derrama todo un discurso creativo.

Todo ello queda demostrado por la cantidad de entradas que el autor aporta con el tema que nos ocupa, he anotado 235, como puede colegirse del anexo, pero probablemente he pasado por alto alguna más.

En la mitades inferiores de esta página y siguientes el lector puede acceder al anexo con todas las entradas.

Evito castigar al lector con una síntesis del argumento de la novela, aunque para contextualizarla mínimamente indicar que la historia transcurre desde los años 40 hasta los 50 del siglo pasado y se sitúa en la ciudad de Barcelona.

De hecho «La sombra del viento» forma parte de una tetralogía que finalizó en 2016 con la publicación de «El cementerio de los libros olvidados» en donde el autor sitúa el final de toda la historia en 1992.

La sobrecubierta de la edición en mi poder es una fotografía de Francesc Català Roca, un enorme fotógrafo de lo «cotidiano» donde, en un entorno urbano sin identificar de la ciudad de Barcelona, aunque el autor lo sitúa en La Rambla, una farola en primer plano y dos personas, un adulto y un niño, en el plano inmediato parecen como sumergidas en el vacío de una calle o avenida, la ambientación y profundidad de la imagen se limita a delgados troncos de árboles recién plantados y un fondo brumoso que realmente es una ficción dado que la ciudad, como el lector conoce, es mediterránea y luminosa.

Una imagen de la nada, de la atmósfera miserable en la que estaba sumergida Barcelona los años inmediatamente posteriores a la guerra civil.

Metáforas y no metáforas de la luz y sus efectos en «La sombra del viento»

A medida que me sumergía en el relato, por lo demás ágil y muy atractivo, empecé a fijarme en el lenguaje descriptivo del autor en sus referencias literarias a la luz y a la iluminación y así fue como iba subrayando pasajes en los que descubría textos tan diferentes y desde luego novedosos cuando he intentado establecer paralelismos, reconozco la dificultad, con la quizás más rígida perspectiva del diseño de iluminación.

Anexo: Tabla con las 235 citas con referencias al *leitmotiv* del artículo

Nº orden	Pág	Texto
1	8	pero su luz y su calor ardían en cada rincón de aquella casa y yo,...
2	8	Se incorporó y descorrió las cortinas para dejar entrar la tibia luz del alba.
3	9	Las calles aún languidecían entre neblinas y serenos cuando salimos del portal.
4	9	Las farolas de las Ramblas dibujaban una avenida de vapor,...
5	9	hasta que el reluz de la Rambla se perdió a nuestras espaldas.
6	9	La claridad del amanecer se filtraba (...) soplos de luz sesgada que no llegaban...
7	10	yacía bajo una cúpula acuchillada por haces de luz que pendían de lo alto.
8	11	Mi mirada se perdió en la inmensidad de aquel lugar, en su luz encantada.
9	12	su título en letras doradas que ardían a la luz que destilaba la cúpula desde lo alto.
10	13	Enterrado en la luz de cobre que proyectaba el flexo...
11	17	imaginaba a mi amigo Tomás y a mí pertrechados ambos de linternas y brújula...
12	19	fachada enclavada en un cruce de sombras sus farolas de gas congelaban el tiempo
13	28	Al amparo de la luz embrujada del Ateneo,...
14	31	el tortuoso romance, plagado de escenas escabrosas y episodios a media luz,...
15	33	Girando la última página al despuntar el alba,...
16	36	Éste es un mundo de sombras Daniel,...
17	40	el plumín(...) que relucía como el faro de Alejandría.
18	47	Al volver al salón, apagué la luz y me senté en el viejo butacón de mi padre.
19	47	el reluz vaporoso que vertían las farolas en la Puerta del Ángel
20	47	la figura se recortaba en un retazo de sombra...
21	47	Me observaba en silencio, el rostro velado al contraluz del alumbrado de la calle.
22	48	Su rostro siempre quedaba velado en la oscuridad y sólo sus ojos (...) en la noche.
23	49	El acristalado de la galería tamizaba una luz dorada de polvo y vapor.
24	50	el piano al amparo de un soplo de luz que se prismaba desde el rosetón.
25	52	los coches, las tiendas, las farolas y los escaparates a nuestro paso.
26	64	Encendió velas y preparó una cena...
27	65	sus ojos dibujaban briznas de luz a la lumbre de un cigarro
28	66	se podían oír las risas y la música flotando desde la procesión de luces y reflejos...
29	66	El extraño se adelantó hasta el umbral de la oscuridad dejando su rostro velado.

Para redactar el presente artículo la he vuelto a leer nuevamente anotando más entradas que en mi primera lectura hasta llegar a las 235.

La primera palabra que reclamó profundamente mi atención fue «reluz». Es la primera vez que la leía y descubro que no existe en el diccionario de la RAE. Debuta en la página 9 y el autor la utiliza hasta en ocho ocasiones de la narración para describir escenas de luz, digamos tenue. Podría deducirse que se ha inspirado en el verbo relucir para crear el sustantivo, pero es mera hipótesis. Lo cierto es que me preguntaba cómo se habría traducido en otros idiomas, dado que la novela fue un éxito también en sus versiones al francés, inglés y alemán. Navegando por Google veo que en francés es «briller», en inglés «glitter» y en alemán «funkeln».

Por tanto ¿debemos atribuir y agradecer a Ruiz Zafón la propuesta de un nuevo término del vocabulario de la luz?

En algunos foros de internet, se atribuye su origen en el gallego-portugués o directamente del sustantivo catalán «rellum», recordemos que el autor es barcelonés.

Al lado del novedoso «reluz» utiliza vocablos como sombra, penumbra, oscuridad, contraluz, tinieblas, bruma, silueta, claridad, amanecer y otras.

Acredita una familiaridad con productos de iluminación tales como candil, cirio, vela, quinqué, flexo, farolas y faroles, faroles de gas bombilla, lámpara de gas, linterna, aplique de baño.

Por momentos utiliza un lenguaje más aproximado a «lo nuestro», haces de luz, proyector, puntos de luz, luz de gas, luz de la vela, halo espectral, a título de ejemplo.

Se colige de la lectura que la luz o su ausencia está presente casi siempre cuando el autor describe la escena que se va a desarrollar y aquí propone citas que siguen una ortodoxia correcta, sin metáforas.

La brillantez y exuberancia descriptiva de su lenguaje metafórico se produce cuando, definida la luz de la escena, se decide a explicar cómo es el efecto de esta luz. Vemos algunos ejemplos.

Nº orden	Pág	Texto
30	69	tomó uno (un fósforo), la llama iluminó por primera vez su semblante.
31	70	una silueta evaporándose en la oscuridad envuelta en su risa de trapo.
32	70	El pulso frágil del alumbrado eléctrico (...) se desvaneció unos segundos más tarde.
33	70	En las aceras encharcadas las farolas parpadeaban extinguiéndose como velas...
34	70	La noche se hizo opaca e impenetrable, la lluvia una mortaja de vapor.
35	71	Me pareció ver contornos de sombra reptando a mis espaldas.
36	71	La escalera era un pozo de sombra.
37	72	y el reluz de un relámpago encendió las volutas de humo que flotaban en el aire...
38	78	Las ventanas permanecían oscuras, llorando de lluvia.
39	78	La calle Arco del Teatro seguía allí, apenas una brecha de penumbra.
40	79	el portón se abrió lo suficiente (...) guardían portando un candil de aceite...
41	79	El reluz del candil esculpía sus rasgos angulosos en ámbar y escarlata...
42	80	Isaac me tendió el candil para que lo sostuviese mientras él ...
43	81	Isaac sostenía el candil en alto, proyectando una burbuja intermitente de luz rojiza y evanescente.
44	91	Poco antes del alba, portando tan sólo un candil de aceite, me adentré una vez más en el Cementerio de los Libros Olvidados.
45	93	Despuntaban las primeras luces del alba cuando regresé al piso...
46	93	Su mirada quedaba velada al contraluz...
47	94	El paquete contenía una caja (...) Se me iluminó la sonrisa antes de abrirla.
48	94	La fabulosa Montblanc(...)descansaba en el centro deslumbrante... la contemplé al reluz del balcón.
49	98	El mendigo (...) Y su rostro se iluminó de pronto con una sonrisa de bandera.
50	104	La pensión estaba en el segundo piso, y la escalera era una espiral de mugre que apenas se adivinaba al reluz ocre de bombillas desnudas y cansadas...
51	110	pero merced a su metabolismo de bombilla nunca perdía aquel aire hambriento.
52	111	El haz nebuloso del proyector talabraba las tinieblas de la sala,un sople de luz parpadeante que apenas dibujaba líneas y manchas de color.
53	111	Su sonrisa sin labios se relamía en la oscuridad.
54	119	Se me iluminó el alma de solo verla y le indiqué que pasara
55	122	La examiné bajo una lámpara
56	123	Era una imagen de luz y de esperanza que prometía cosas que solo existen en las miradas de pocos años.
57	129	El profesor Velázquez tenía el despacho (...)al fondo de una galería con embaldosado ajedrecístico y luz en polvo que daba al claustro sur.
58	134	La vi alejarse(...) su sombra cortando las cortinas de luz que caían(...) las cristaleras,



4. La calle Moncada un lúgubre cañón de piedra y sombra.

Una selección de citas de la luz y sus efectos

- Luz de día: («las ventanas permanecían oscuras, llorando de lluvia, pg. 78), («la luz del día disipaba su coraje», pg.317), («cuando la bruma del amanecer lamió los postigos del balcón, subí al terrado y contemplé la ciudad aplastada bajo cielos de plomo», pg. 523)
- Temporalidad de la luz: («el reluz de la Rambla se perdió a nuestras espaldas», pg. 9), («enclavada en un cruce de sombras, sus farolas de gas congelaban el tiempo», pg.19)
- Luz que delinea («las farolas de las Ramblas dibujaban una avenida de vapor», pg.9), («el reluz del candil esculpía sus rasgos angulosos en ámbar y escarlata»pg.78), («vi que se le iluminaba la sonrisa», pg. 201)

Nº orden	Pág	Texto
59	134	Vi que se le iluminaba la sonrisa y una lágrima lenta de silencio, la caía...
60	135	Me quedé viéndola alejarse(...)hasta que su silueta se fundió en la penumbra...
61	142	Empujé el portón(...)desvelando un pasillo que se hundía en la negrura.
62	142	Por un instante hasta que la mirada se acostumbró a la penumbra...
63	146	Empujé la puerta hacia el interior. Un pozo de oscuridad se abrió (...) La tenue claridad a nuestras espaldas nos precedió con un aliento(...) arañar las sombras.
64	147	Arranqué las hojas de diario y una aguja de luz vaporosa taladró la tiniebla.
65	160	Lo que ocurre es que el hombre (...) se calienta como una bombilla al rojo...
66	169	Lo dispuse sobre mi escritorio bajo el haz del flexo.
67	172	escaleras del metro exhalaban (...) lienzo de vapor tibio que ardía en luz de cobre.
68	173	El tranvía ascendía (...) acariciando la sombra de la arboleda oteando sobre los muros
69	177	Alcé la vista y vi que la montaña del Tibidabo amanecía entre nubes de gasa.
70	178	y por un instante pensé que no había mas fantasmas (...) y que aquella luz que me sonreía era de prestado...
71	179	Lo estudié en la luz polvorienta que caía entre estantes y cajas apiladas
72	193	En la penuria de la luz me pareció un buzo.
73	194	las líneas que ajaban su rostro a media luz, hubiera podido pasar (...) más joven
74	195	Nuria Montfort vivía en sombras.
75	195	Aquella casa yacía en perpetua penumbra, un balcón de oscuridades...
76	195	Bajo a la calle a leer porque en el pasillo apenas hay luz...
77	195	Mi marido ha prometido regalarme un flexo cuando vuelva a casa.
78	196	Confíe que la penumbra ocultase mi sonrojo.
79	197	Una máquina de escribir Underwood reposaba junto a un quinqué...
80	197	aparecían entre las nieblas de una estación (...) envueltas en halos de luz imposible.
81	201	Vi que se le iluminaba la sonrisa al ver a un Julián Carax adolescente..
82	208	donde el rubor de dos luces amarillentas apenas inquietaban la penumbra.
83	215	desvelando el rostro aguileño de Isaac Monfort a la lumbre de un candil.
84	216	Una vez dentro me tendió el candil y procedió a echar de nuevo el cerrojo...
85	216	se adivinaba en ángulos espectrales que despuntaban (...) de la tiniebla.
86	216	El candil proyectaba una burbuja de claridad vaporosa a nuestros pies.
87	218	Ahora, de regreso a aquella realidad (...) en las sombras del ensanche.



5. Plaza Sant Felip Neri,
un respiradero en el
laberinto de calles
del barrio gótico.

Nº orden	Pág	Texto
88	220	Todavía había luz en la librería cuando crucé frente al escaparate
89	233	A todas luces, la mecenas temiendo por el futuro (...) de su protegido...
90	251	y la piel de sus hombros y la garganta esbelta parecía transparente a la luz.
91	254	El Unicojonio se había casado con una mujerona de escasas luces...
92	257	Le escoltaba una aparición, un ángel de luz enfundado de seda...
93	261	Lo que sé es que intentó matarle a plena luz de día.
94	264	Un velo de nubes oscuras (...) y destilaba astillas de luz de color de la hojarasca
95	270	Nos bajamos del bus en la esquina de Granvia y Pº de Gracia bajo un cielo de ceniza que se comía la luz
96	272	Pensaba que si volvía a verte a la luz de día(...) entraba en razón
97	274	me aventuré unos pasos (...) los muros fluctuando bajo la caricia de una vela.
98	274	Estaba sentada en una silla (...) con una vela en sus pies.
99	280	y que se habían encontrado rastros de cirios negros en los pedestales.
100	282	recibido material de T. Edison (...) permitía filmar en condiciones precarias de luz...
101	283	lo arrolló sin detenerse a plena luz de día.
102	290	Había anochecido cuando dejamos el caserón envueltos en sombras azules.
103	291	el aire pareció prender como una burbuja de gas al calor de farolas y semáforos...
104	291	Las luces de una parada de taxis se vislumbraban (...), un desfile de luciérnagas.
105	292	el coche que se llevaba a Bea, dos puntos de luz hundiéndose(...)pozo de negrura
106	297	nos condujo al interior de un patio custodiado por lámparas de gas...
107	298	La luz de gas que emanaba (...) teñía de ocre la neblina...
108	299	tras los cuales se adivinaban salas iluminadas con velas.
109	299	con ojos (...) que brillaban como monedas de latón a la lumbre de las velas.
110	300	una celda sin ventilación ni luz al fin de un pasillo angosto.
111	300	Tomó una de las lámparas de gas (...) y nos la tendió.
112	300	Se alejó en la tiniebla (...) arrastrando su sombra como un velo nupcial.
113	300	Fermín alzó la lámpara y adivinamos la silueta del difunto...
114	302	Su semblante y su donaire a la luz de aquel terrario de escatologías...
115	304	Los pocos años no le disculpan la opacidad de luces chaval.
116	311	atrapada entre una luna de montañas y un mar deluz...

- Luz y espacio («el haz nebuloso de un proyector taladraba las tinieblas de la sala un soplo de luz parpadeante» pg. 111), (*Las paredes desnudas prendían al ámbar de la llama*, pg.492)
- Luz mágica o la magia de la luz: («Mi mirada se perdió en la inmensidad de aquel lugar, en su luz encantada», pg. 11), (*Al amparo de la luz embrujada del Ateneo*, pg.28), («el marco de la puerta dibujaba fauces de sombra», pg.366)
- Luz que emociona («pero su luz y su calor ardían en cada rincón de aquella casa y yo», pg. 8) al referirse a su madre, («se me iluminó el alma de solo verla y le indiqué que pasara», pg.119) («vi que se le iluminaba la sonrisa», pg.134), («aquella luz que me sonreía era de prestado», pg.178)
- Luz insinuante: («las farolas parpadeaban extinguiéndose como velas», pg. 70), («un soplo de luz parpadeante que apenas dibujaba líneas», pg. 111)
- Luz de amanecer: (*Poco antes del alba, portando tan solo un candil de aceite, me adentré una vez más en el Cementerio de los Libros olvidados*, pg. 91), («Despuntaban las primeras luces del alba cuando regresé al piso», pg. 93)
- Luz crepuscular: («Nos amparaba el anochecer», pg. 209), (*Palacios bajó la mirada y partió con el crepúsculo*, pg. 420)
- Luz en movimiento: («la luz iba y venía, como una marea de claridad cegadora», pg. 538), («una procesión de cirios se adentraba hacia el interior», pg. 543)
- Color de la luz: (*Enterrado en la luz de cobre que proyectaba el flexo*, pg. 13), («el rubor de dos luces amarillentas apenas inquietaban la penumbra», pg.20), («y las encendí una a una, conjurando un halo de luz ámbar que flotaba en el aire», pg. 359), (*Una cuchilla de luz rojiza despuntaba bajo el marco de la puerta entreabierta*, pg. 421), («la llama temblaba, apenas ya un soplo de azul transparente», pg. 495)
- Sombras: («la figura se recortaba en un retazo de sombra», pg.47), («la tenue claridad a nuestras espaldas apenas conseguía arañar las sombras», pg. 146), («Atardecía y las sombras del piso ardían de púrpura», pg. 489)
- Siluetas: («Su silueta se recortaba frente a la fuente», pg. 208), («su silueta se fundió en la penumbra gris», pg. 273)

Nº orden	Pág	Texto
117	312	cuarto miserable, sin ventanas ni más luz que las velas que robaba en la catedral...
118	316	Penélope era luz.
119	316	una tarde de tormenta en que «Villa Penélope» se inundó de reluz de cirios...
120	317	Jacinta le ayudaba por ver feliz a Penélope, por mantener viva aquella luz.
121	317	La luz de día disipaba su coraje.
122	336	donde una monja portando un candil de aceite nos despidió...
123	339	Fumero destrozaba a Fermín a puntapiés bajo la luz sesgada de una farola.
124	340	Se alejaron riendo en la sombra.
125	342	Fui capaz de encontrar el baño (...) pero no el interruptor de la luz
126	343	¿Como sabes que la luz no está encendida?
127	343	El zumbido de la bombilla, dijo, Nunca volviste a despedirte.
128	343	la claridad del tragaluz un velo blanco sobre el rostro de Clara.
129	344	sosteniendo la mano de Clara en los labios y, con la luz apagada.
130	355	Apagamos la luz y nos retiramos de la estancia con sigilo...
131	359	me arrodillé a encender la primera de las velas que Bea había dejado.
132	359	Me adelanté hasta la siguiente vela y la prendí.
133	359	Lentamente, casi siguiendo un ritual recorrí el rastro de velas...
134	359	y las encendí una a una, conjurando un halo de luz ámbar...
135	360	tomé una de las velas y me dispuse a explorar el caserón...
136	360	Examiné aquel portón a la luz de las velas...
157	361	se adivinaba una escalera que descendía en picado hacia una balsa de oscuridad.
138	361	la claridad de la vela apenas conseguía robarle unos centímetros a la oscuridad.
139	361	Al llegar abajo sostuve la vela en alto y miré a mi alrededor.
140	363	Al contacto de la vela, la caldera prendió con una llamarada (...) estruendo metálico.
141	364	con la sola compañía de dos velas y unos apliques de baño de museo.
142	364	Luego, en la penumbra rojiza de las velas, mientras la desnudaba...
143	365	en aquel segundo interminable antes de que el viento apagase las velas...
144	366	sólo atiné a ver la tiniebla azul (...) y las serpientes de humo de las velas...
145	366	El marco de la puerta dibujaba fauces de sombra y creí ver (...) en el (...) la oscuridad.

- Talento («los pocos años no le disculpan la opacidad de luces, chaval», pg. 304)
- También le atribuye unas propiedades como la penetrabilidad, (*la luz lo atraviesa todo*) y enumera algunos efectos totalmente literarios o quizás poéticos cuando describe haces de luz como «dardos» que «taladran», «azotan», «rasgan» etc.

En definitiva Ruiz Zafón nos ofrece un extenso catálogo de expresiones relacionadas con la luz y la iluminación que rebosan creatividad, imaginación, y un atrevimiento desmesurado a veces delirante.

Como anexo el lector encontrará una tabla con las 235 entradas sobre la luz y sus efectos en «La sombra del viento»

Epílogo

Si el lector ha llegado hasta aquí le quedo sumamente agradecido, me planteé acometer este artículo como un ejercicio exploratorio de lo que se puede llegar a escribir más allá de un contexto propio del diseño de iluminación y como un pequeño homenaje a una lectura que, por momentos, me trasladaba a otras clásicas de la infancia y adolescencia.

También agradeceré que se entienda como un entretenimiento escrito por el mismo gusto de escribir, mantener la mente despierta y no perder los referentes, enclausurado debido a la pandemia.

¿De qué manera los diseñadores de iluminación escénica o de otra especialidad podrían haber materializado alguna de las referencias a la luz que Ruiz Zafón describe, si el autor hubiera cedido los derechos para llevar su novela a la gran pantalla?

«Rien ne va plus», nos lo tendremos que imaginar lo que también y en mi opinión es un buen ejercicio.

Informaciones complementarias y referencias

- En Barcelona el último encendido de una farola de gas tuvo lugar el 16/12/1966 en la calle Plantada distrito de Sarriá-Sant Gervasi.
- En el año 2004 el Ayuntamiento de Barcelona, con el patrocinio de Gas Natural, impulsó la recuperación de la iluminación de la plaza de Sant Felip Neri y sus calles circundantes mediante farolas de gas con la finalidad de recuperar la memoria histórica. Una pequeña reseña de esta instalación escrita por el entonces responsable del departamento de Alumbrado Público y Energía, Josep M^a Berengueres se publicó en la revista Luces, número 23 de febrero 2004. A día de hoy las farolas de la plaza ya incorporan tecnología led.

Nº orden	Pág	Texto
146	366	Recogí una de las velas (...) y la encendí de nuevo.
147	367	Me adentré en el corredor sosteniendo la vela que temblaba (...) del viento.
148	367	Bea, petrificada sostenía la vela en el umbral.
149	367	El halo espectral de la vela en lo alto arañaba el contorno de una sala...
150	367	Reflejaban el temblor de la vela con más intensidad que el resto de la sala...
151	368	Habíamos perdido la vela y corríamos a ciegas.
152	368	los resquicios proyectando un reactángulo de luz.
153	370	Las luces del ,piso de los Aguilar estaban encendidas...
154	370	Me deslicé hasta mi habitación y entré sin encender la luz.
155	370	Encendí la lamparilla de noche...
156	371	Apagué la luz y salí al comedor,...
157	372	en aquel cuarto de baño a la luz de las velas.
158	373	y al rato de abrir la librería tuvimos un apagón general...
159	378	La luz de una farola le caía sobre el rostro de perfil.
160	383	Cuando volví a ver la luz era la de la llama de un soplete.
161	386	tendido sobre el lecho con la luz encendida contemplando (...) pluma Montblanc
162	388	y el orificio de la mirilla se iluminó en una lágrima de luz.
163	388	Daniel-murmuró, la sonrisa al contraluz.
164	394	Treinta años de servicio en el umbral de las tinieblas.
165	402	y de sus dos secuaces de rigor se recortaban en el reluz amarillento del umbral.
166	404	Cuchillas de luz se perfilaban desde las puertas entreabiertas de varios vecinos.
167	404	Las tres siluetas de los policías se perdían...
168	405	UN INDIGENTE ASESINA A UNA MUJER A PLENA LUZ DEL DÍA
169	409	me volví hacia una pared de metal y luz que se abalanzaba (...) a toda velocidad.
170	410	portando un cirio en un portavelas.
171	410	Cecilia desapareció corredor abajo envuelta en un aura de luz
172	414	El agente, que a la luz de una bombilla me pareció una pequeña comadreja...
173	415	Me tendí en la cama sin molestarme en encender la luz...
174	415	Los quioscos de las ramblas ya mostraban sus luces a lo lejos.



6. Vista parcial de la plaza Sant Felip Neri.

Nº orden	Pág	Texto
175	415	Me alejé(...) en busca de la oscuridad.
176	416	Te vas en sombras pensé. Como viviste.
177	417	viejos retratos abandonados a la compañía de velas y flores muertas.
178	417	Al rato alcancé a ver a lo lejos los faroles de gas encendidos en torno a la fosa.
179	417	los enterradores se dispusieron a hacer su trabajo a la luz de los faroles
180	418	automóvil(...)aparcado a una veintena de metros al frente con las luces encendidas.
181	420	Palacios bajó la mirada y partió con el crepúsculo
182	420	Me quedé mirando las luces del coche perderse en la tenebrosidad azul...
183	420	por primera vez yacía a los pies de una farola...
184	421	y advertí un reluz cobrizo, oscilante. Una vela.
185	421	Una cuchilla de luz rojiza despuntaba bajo el marco de una puerta entreabierta.
186	421	La silueta (...) sentada (...) el rostro robado al trasluz (...) sosteniendo un cirio...
187	421	Una perla de claridad se deslizó por su piel brillante como una resina fresca...
188	422	Siempre le dije que había escogido un mal barrio. Poca luz.
189	443	la imaginaba perfecta, una luz en cuya sombra me perdía, indigna, vulgar, tangible.
190	450	unaescalera angosta y miserable que rehuía la luz y el aire.
191	470	¿Y que pretende Fumero con sacar todo este asunto a la luz ahora?
192	480	Descendieron (...) hasta San Gervasio donde se vislumbraban las luces de un café.
193	480	Los dos amigos se miraban en la luz pegajosa del café.
194	486	un frío intenso le trepaba por la garganta y la luz se alejaba como polvo en el viento.
195	489	Atardecía y las sombras del piso ardían de púrpura.
196	489	al amparo de aquella oscuridad urgente nos despedimos...
197	489	sabiendo que al amanecer, exhaustos (...) no podríamos mirarnos a los ojos...
198	491	y alumbraba habitaciones oscuras que aparecían y (...) de la noche a la mañana...
199	492	Más allá del umbral se adivinaba una oscuridad aterciopelada.
200	492	un encendedor de bencina que prendió al adentrarse unos pasos en el recibidor.
201	492	Las paredes desnudas prendían al ámbar de la llama
202	492	No había muebles ni espejos o lámparas.
203	494	escruté la tiniebla que arañaba la llama azul del mechero de gasolina

- Durante tres ediciones fui responsable del módulo «Iluminación» en el máster «El espacio expositivo dentro de la museografía creativa» organizado por la Fundación Cajazol y la Universidad Politécnica de Catalunya e impartido en Sevilla.

Dirigido por Paco Pérez, Arnaldo Basadonna y Mario Corea. en la edición de 2008 el ejercicio final de máster fue el diseño y ejecución incluida la iluminación, de un montaje expositivo en las salas de exposiciones temporales de la Fundación Cajazol basado en un relato de Albert Camus, «Jonás o el artista trabajando» incluido dentro de «El exilio y el reino» (Alianza editorial 1983).

Creo que la obra de Ruiz Zafón reúne cualidades para poder ser utilizada con finalidades similares.

7. Portal del Angel, donde las farolas vierten un reluz vaporoso.



- Una tesis doctoral: «Perspectiva lingüística y cognitiva del estilo de Ruiz Zafón en *La sombra del viento*» de Gonzalo Calle Rosingana, leída el año 2012 en la universidad de Vic y de libre disposición en la red me ha ilustrado en la manera de resumir todas las entradas sobre luz e iluminación. ■■■

Nº orden	Pág	Texto
204	495	La llama temblaba, apenas ya un soplo de azul transparente.
205	496	la llama del mechero se extinguió lentamente y que perdí su silueta en la oscuridad
206	497	Busqué el mechero en el suelo y lo encendí de nuevo.
207	499	las espirales de fuego y humo ascendiendo al cielo como serpientes de luz
208	503	En la oscuridad (...) era una sombra más
209	504	me encontré al sombrerero Fortuny (...) vagando como un iluminado.
210	511	había sacrificado mi juventud amando a un hombre (...) apenas un espectro.
211	518	de esas mujeres que parecen confundir la luz del sol con el pecado mortal.
212	523	Me retuvieron en aquel cuarto, a oscuras y sin agua...
213	523	Cuando la bruma del amanecer lamió los postigos del balcón, subí al terrado y contemplé la ciudad aplastada bajo los cielos de plomo.
214	526	Julián se levantó y se alejó al amparo de las sombras.
215	533	salí del portal y el cielo se deshacía en lágrimas perezosas de luz...
216	538	La luz iba y venía, como una marea de claridad cegadora.
217	538	sobre un catre que creí rodeado de cirios, como en un velatorio,
218	540	abrí los ojos en una habitación (...) velada por dos cirios cansados que parpadeaban...
219	541	Una luz púrpura penetraba por la ventana, moteada de reflejos irisados.
220	541	La calle Urgel era un río de arena (...) del que emergían farolas y árboles...
221	542	aparecía el tranvía azul iluminado como una verbena...
222	543	Una penumbra sólida se desplomó a mi alrededor.
223	543	Una procesión de cirios se adentraba hacia el interior.
224	543	La senda de velas ascendía por los peldaños hasta el primer piso.
225	545	Extinguí las velas con los dedos...
226	545	El viento había apagado las velas y escupía remolinos de nieve.
227	546	La antecámara (...) quedaba velada de oscuridad
228	546	El gran salón (...) en una penuria de luz vaporosa, acribillada de puntos de sombra...
229	552	La oscuridad se teñía de luz blanca y el rostro de Bea se alejaba (...) túnel de niebla.
230	552	me desprendí en aquel espejismo de luz y frío...
231	552	Su luz fue cuanto me acompañó en mi descenso.
232	556	Desperté al alba. Recuerdo la luz, de oro líquido derramándose por las sábanas.
233	565	el rostro del abuelo se iluminó de paraísos soñados.
234	567	Al rato, el alba esparció de ámbar el cielo y Barcelona se encendió de luz.
235	573	El barrio sigue como siempre, pero hay días que me parece que la luz se atreve cada vez más, que vuelve a Barcelona